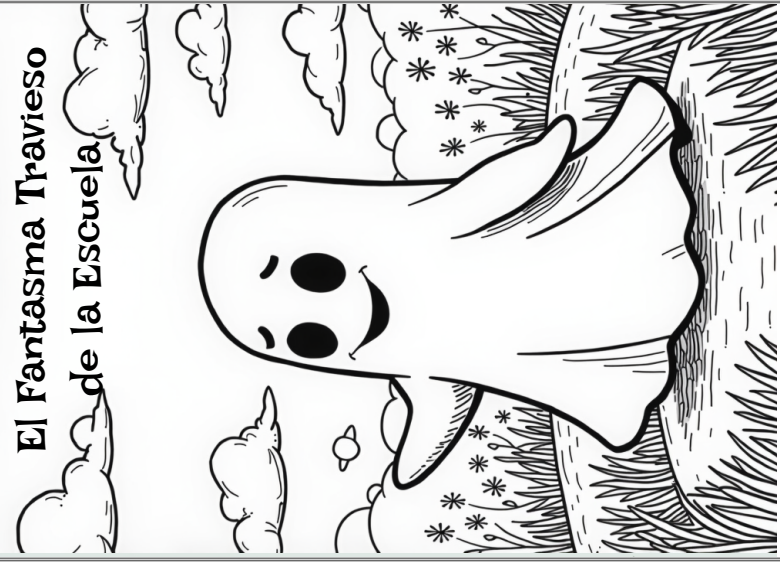


¿Por qué Pip se quedó en la escuela después de clase? ¿Qué hizo Pip para divertirse en la clase de la señorita Luna? ¿Crees que la señorita Luna se enojó con Pip? ¿Cómo era Leo? ¿Por qué crees que Leo se rió cuando vio a Pip? ¿Cómo crees que se sintió Pip al principio cuando vio a Leo? ¿Qué aprendió Pip de su experiencia?



Pip, con la mirada llena de incertidumbre, salió del armario. La señorita Luna, con una sonrisa amable, le dijo a Pip: "Te he estado esperando, Pip. ¿Sabes? Me encanta que seas travieso, pero recuerda que todo con moderación".

El Fantasma Travieso de la Escuela



De pronto, el timbre sonó anunciando la llegada de la señorita Luna. Pip, asustado, se escondió en el armario. Leo, con un gesto salís, le abrió la puerta del armario y le susurró: "No te preocupes, Pip. La señorita Luna es genial".

"Soy travieso, pero me gusta hacer cosas divertidas", dijo Pip. "Sí, eso se nota", dijo Leo, señalando el pizarrón con una sonrisa. "Ven, vamos a jugar juntos". Leo y Pip se pusieron a jugar en la escuela, transformando la clase en un mágico lugar lleno de risas.

Era un día soleado, y la escuela había terminado. Todos los niños se fueron a casa, pero en la clase de la señorita Luna, un pequeño fantasma llamado Pip se quedó jugando. Pip era travieso y le encantaba hacer bromas. A él le encantaba hacer convertir las tizas en flores, y los libros en pájaros que revoloteaban por el aula.

Un día, Pip se puso a pintar el pizarrón con colores brillantes. ¡Quería que la clase de la señorita Luna fuera la más divertida del mundo! De repente, escuchó un ruido y se escondió detrás del pizarrón. Era Leo, un niño de gafas redondas y una sonrisa pícaro.

"Hola, ¿quién anda ahí?", dijo Leo, sin miedo. Pip, avergonzado, salió de su escondite. "Soy Pip, el fantasma de la escuela", dijo con un hilo de voz. Leo se echó a reír. "Un fantasma en la escuela, ¡qué divertido!".